

Pastoral educativa y participación

Andy Figueroa Ordoñez

Estudiante de la Unidad Educativa Salesiana «Domingo Comín»

Cuando hablamos de la participación de los alumnos en la realización del proceso educativo-pastoral debemos primero señalar cuál es la razón que tienen mis compañeros para involucrarse. Todo empieza desde el bachillerato por un llamado en el cual nos presentan propuestas concretas y precisas para ser partícipes, ya que en años anteriores solo participamos de actividades específicas realizadas por los enganchados (estudiantes líderes de la acción pastoral) que provocan curiosidad en nuestros compañeros menores a ellos.

En este llamado pastoral hay compañeros que lo hacen porque les gusta el servicio hacia los demás y desean más responsabilidades, pero también hay quienes quieren conocer gente, perder el tiempo o tienen otros motivos.

Por otro lado, hay quienes no asisten a ese primer llamado pero se les pide en algún otro momento su ayuda y entonces cooperan y se enganchan, después de esto se interesan más, se integran, conocen lo que es la acción pastoral y aprenden cómo se trabaja a favor de otras personas, motivándose a la participación constante. Todas estas experiencias y responsabilidades fomentan el compromiso a esta labor, que genera en el grupo un vínculo fuerte, lo que significa que todos nos ayudamos para cumplir el compromiso.

Sin embargo, después de esto, hay quienes no asisten ni colaboran constantemente por diferentes razones, incluso hay quienes creen que no es lo suyo, prefieren hacer otras cosas, pasar en sus casas o sienten temor de no encajar en el grupo.

Escenarios de participación pastoral

Dentro y fuera de la Institución. Fiestas religiosas, ayudas solidarias a hermanos (externos) que lo necesitan, animación y participación en convivencias, animación a hermanos de otras comunidades en fechas especiales, animación a la generosidad en el Domund, etc.

Condiciones favorables para la participación

- La amistad y unión del grupo pastoral que ayuda a que nos apoyemos mutuamente.
- Las oportunidades concretas de realizar acciones pastorales a favor de los demás (animar fiestas religiosas, colaboración y repartición de víveres y juguetes a hermanos necesitados en fechas especiales, etc.)

Condiciones desfavorables para la participación

- Algunas clases no motivan al ambiente pastoral, nos hablan de ver nuestro futuro de una manera individual y no como comunidad en donde todos nos ayudamos.
- Ciertos profesores muestran a la pastoral como pérdida de tiempo y no como oportunidad de servir.
- La acción pastoral se cree que es un departamento de ciertas personas y no de todos los que somos parte de la institución.

Fortalezas

- Hay una gran mayoría de docentes que animan a confiar en uno mismo, que con su carisma nos animan a ser mejores.
- Entre los estudiantes se encuentra mucha solidaridad, incluso entre aquellos que no se conocen.
- Los amigos verdaderos siempre están apoyando al que tiene dificultad.
- Siempre se pone al modelo de Don Bosco como ejemplo educativo a seguir.

Debilidades

- Existen unos pocos profesores y directivos que no nos aceptan como somos, creen que el control y la represión deben formar parte de la educación para que se llame así.
- En tiempos libres algunos profesores que están cerca y no dialogan con los alumnos y hay otros que acercándose se relacionan con noso-

tros como el que lo sabe todo y nos tratan como amigos.

- Al no existir muchas actividades que conlleven a acciones nobles a favor de otros, los jóvenes se integran en grupos peligrosos (ej.: barras bravas).
- Existen realidades familiares difíciles de algunos compañeros.
- Se habla mucho del Evangelio y de Don Bosco pero se hace poco a favor de vivirlo sin temor.

Sugerencia fundamental a partir de la realidad

Que se promueva en toda la comunidad educativa (directivos, profesores, padres y estudiantes) que todos somos la pastoral, donde compartimos la responsabilidad del servicio a los demás.

«La actitud refleja el liderazgo».

